N.º 5 - TOMO 97



DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

TERCER PERÍODO DE LA XLVIII LEGISLATURA

5.ª SESIÓN

PRESIDE

EL SEÑOR RAÚL SENDIC Presidente

ACTÚAN EN SECRETARÍA: JOSÉ PEDRO MONTERO Y JUAN SPINOGLIO

SUMARIO

	Pa	áginas			
1)	Texto de la citación	42	3)	Mensaje del presidente de la República Italiana, señor Sergio Mattarella	
2)	Asistencia	42	4)	Levantamiento de la sesión	45

1) TEXTO DE LA CITACIÓN

«Montevideo, 9 de mayo de 2017

La ASAMBLEA GENERAL se reunirá en sesión especial y solemne el próximo jueves 11 de mayo, a la hora 17:00, a fin de recibir y oír el mensaje del señor presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.

Virginia Ortiz Secretaria José Pedro Montero Secretario».

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores senadores Verónica Alonso, Patricia Ayala, Guillermo Besozzi, Leonardo de León, Álvaro Delgado, Cecilia Eguiluz, Javier García, Daniel Garín, Eva Gomori, Luis Alberto Heber, Pablo Iturralde, Luis Lacalle Pou, Jorge Larrañaga, Eduardo Lorier, Rubén Martínez Huelmo, Rafael Michelini, Pablo Mieres, José Mujica, Marcos Otheguy, Yerú Pardiñas, Ivonne Passada, Enrique Pintado, Jorge Saravia, Lucía Topolansky v Mónica Xavier, y los señores representantes Pablo Abdala, Gerardo Amarilla, Susana Andrade, José Andrés Arocena, Alfredo Asti, Claudia Bacino, Gabriela Barreiro, Julio Battistoni, Graciela Bianchi, Marcelo Bistolfi, Irene Caballero, Daniel Caggiani, Armando Castaingdebat, Sonia Cayetano, Roberto Chiazzaro, Gonzalo Civila, María L. Conde, Álvaro Dastugue, Darcy de los Santos, Paulino Delsa, Betiana Díaz, Guillermo Facello, Alfredo Fratti, Lilián Galán, Luis Gallo Cantera, Macarena Gelman, Tabaré Laca, Omar Lafluf, Aldo Lamorte, Elena Lancaster, Nelson Larzábal, Margarita Libschitz, José Carlos Mahía, Enzo Malán, Dianne Martínez, Washington Marzoa, Jorge Meroni, Susana Montaner, Juan José Olaizola, Néstor Otero, Ope Pasquet, Gustavo Penadés, Ernesto Pitetta, Daniel Placeres, Iván Posada, Jorge Pozzi, Luis Puig, Daniel Radío, Valentina Rapela, Nibia Reisch, Carlos Reutor, Conrado Rodríguez, Edmundo Roselli, Eduardo José Rubio, Sebastián Sabini, José L. Satdjian, Enrique Sensión, Luis Silva, Washington Silvera, Martín Tierno, Washington Umpierre, Sebastián Valdomir, Carlos Varela Nestier, Mary Vega, Walter Verri, Stella Viel, Nicolás Viera, Tabaré Viera y María Viñales.

FALTAN: con licencia, los señores senadores Daniel Bianchi, Pedro Bordaberry, Carlos Camy, Marcos Carámbula, José Carlos Cardoso, Daniela Payssé y Daisy Tourné, y los señores representantes Fernando Amado, Sebastián Andújar, Saúl Aristimuño, Ruben Bacigalupe, Cecilia Bottino, Felipe Carballo, Germán Cardoso, Catalina Correa, Walter de León, Wilson Ezquerra, Jorge Gandini, Mario García, Pablo González, Oscar Groba, Martín Lema, Orquídea Minetti, Gonzalo Mujica, Gonzalo Novales, Mariela

Pelegrín, Adrián Peña, Daniel Peña Fernández, Alberto Perdomo Gamarra, José Querejeta, Edgardo Rodríguez, Mercedes Santalla y Heriberto Sosa; con aviso, los señores senadores José Amorín, Carol Aviaga, Germán Coutinho y Constanza Moreira, y los señores representantes Elisabeth Arrieta, Mario Ayala, Andrés Carrasco, Oscar de los Santos, Pablo Díaz, Rodrigo Goñi Reyes, Benjamín Irazábal, Alejandro López de Haro, Graciela Matiaude, Constante Mendiondo, Sergio Mier, Egardo Dionisio Mier Estades, Manuela Mutti, Amín Niffouri, Gerardo Núñez, Nicolás Olivera, Susana Pereyra, Darío Pérez, Silvio Ríos Ferreira, Gloria Rodríguez, Carlos Rodríguez Gálvez, Nelson Rodríguez Servetto, Juan Federico Ruiz Brito, Alejandro Sánchez, Berta Sanseverino, Jorge Schusman, Jaime Mario Trobo, Alejo Umpiérrez, Javier Umpiérrez y José Francisco Yurramendi.

3) MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ITALIANA, SEÑOR SERGIO MATTARELLA

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 17:10)

-La Asamblea General ha sido convocada, en sesión especial y solemne, a fin de recibir y escuchar el mensaje del señor presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.

De inmediato, se designará una comisión de recepción, que acordamos que estará integrada por las señoras legisladoras y por los señores legisladores que forman parte del Grupo de Amistad Interparlamentario Italia-Uruguay.

Dese cuenta de la integración de la comisión de recepción.

(Se lee).

«La Comisión de Recepción estará integrada por las señoras legisladoras Graciela Bianchi, Cecilia Bottino, Cecilia Eguiluz, Valentina Rapela y Mónica Xavier, y por los señores legisladores Gerardo Amarilla, Alfredo Asti, Daniel Bianchi, Roberto Chiazzaro, Álvaro Delgado, Luis Enrique Gallo Cantera, Jorge Gandini, Daniel Garín de Nardo, Ope Pasquet Iribarne, Iván Posada, Conrado Rodríguez y Walter Verri».

–Se va a votar.

(Se vota).

-86 en 87. Afirmativa.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Asamblea General pasa a cuarto intermedio para dar recibimiento protocolar al señor presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.

(Son las 17:12).

(Ingresa a sala el señor presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella).

(Aplausos en la sala y en la barra).

-Continúa la sesión.

(Son las 17:44).

SEÑOR PRESIDENTE.- La Asamblea General da la bienvenida al excelentísimo señor presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.

Señor presidente de la República Italiana, integrantes de la comitiva que lo acompañan, señores representantes del cuerpo diplomático, autoridades del Gobierno, señoras legisladoras, señores legisladores, señoras y señores invitados: es un honor muy grande recibir aquí al señor presidente de la República Italiana, al querido amigo Sergio Mattarella.

Italia, su cultura, su historia y su sensibilidad son parte del ADN de la conformación de nuestra nación. Fueron miles y miles los inmigrantes italianos que, en distintas oleadas, fueron integrándose a nuestra sociedad. Los italianos son una parte importante del crisol de culturas y de naciones que conforman nuestra nacionalidad. Muchos de ellos son artesanos, industriales o productores agrícolas.

Quiero representar a todos en José Garibaldi, que fue uno de los italianos que se involucró en nuestras luchas internas de conformación de nuestra nación. Fue llamado «héroe de dos mundos» y «prodigioso mosquetero de la libertad y aventurero de la gloria» por parte de Rubén Darío. Se destacó no solo en Uruguay, sino también en otras partes de América, ya que participó de las guerras que fueron conformando la independencia y la libertad de nuestro continente y de nuestros países. También trabajó mucho en Italia. Así como creó la Legión Italiana en Uruguay, conformó el Grupo de Cazadores de los Alpes, en Italia, para asegurar la independencia y la unidad de la República Italiana.

Desde aquella época hasta hoy, nuestros países han evolucionado. Actualmente, Uruguay apunta al desarrollo. Es el país con mayor equidad de América Latina. Ha crecido mucho desde el punto de vista económico y ha dado una batalla importante a favor de la natalidad, de proteger a la sociedad y de mayor justicia. También ha avanzando en la conformación de los derechos y de una nueva agenda de derechos. Tratamos de apuntalar, con el crecimiento económico, la formación y la educación, el desarrollo que necesitamos.

Por su parte, Italia integra la Unión Europea. Es un país desarrollado, con enormes valores, que vive los mismos avatares que el resto de las naciones que la integran.

A pesar de los avances, nosotros también tenemos desafíos y problemas que debemos resolver; seguramente a Italia le pasa lo mismo. Sin duda, las nuevas olas inmigratorias sobre Europa, el terrorismo y las dificultades económicas son desafíos que enfrentan tanto su país como el resto de la Unión Europea. Esos también son desafíos para nosotros, porque este mundo está estrechamente vinculado y unido.

Señor presidente: queremos reafirmarle, en medio de los desafíos que tenemos por delante, que sentimos que usted es un aliado de nuestro país, es un aliado en la batalla por los derechos humanos y en la lucha contra la impunidad. Precisamente ayer, la Fiscalía italiana -debemos tener en cuenta la separación de Poderes que existe en Italia, que es similar a la nuestra- presentó una apelación ante la Corte relativa al Plan Cóndor.

Como decía, señor presidente, usted es un aliado porque, al igual que nosotros, tiene un profundo interés en dar impulso a los acuerdos que permitan unir el Mercosur con la Unión Europea. Usted es un aliado porque el hecho de que haya elegido a nuestro país dentro de su visita al sur de América expresa el deseo de avanzar en la cooperación, en la inversión, en el comercio y en la amistad que unen a nuestros países.

¡Que aquel espíritu que impulsó a los inmigrantes que llegaron al Uruguay desde Italia, ese espíritu de valor, de fortaleza para afrontar las dificultades, de apertura y de entrega, sea el que nos aliente ahora para enfrentar juntos los retos que tenemos en este mundo absolutamente desafiante para todos! Es con ese ánimo, señor presidente, que lo recibimos: llenos de esperanza en que la visita que usted nos realiza signifique un avance importante en las estrechas relaciones que unen a nuestros dos países.

¡Bienvenido, señor presidente!

Le cedo el uso de la palabra.

(Aplausos en la sala y en la barra).

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ITA-LIANA (Sergio Mattarella) (Interpretación del idioma italiano).- Señor vicepresidente de la República y presidente del Senado; señor presidente de la Cámara de Representantes; distinguidos parlamentarios, autoridades, ilustres anfitriones: considero un gran honor tener la oportunidad de dirigirme a ustedes en esta sala, que representa el alma de la República Oriental del Uruguay y que es un emblema del profundo apego de su pueblo a la democracia y a la libertad. Esta es una visita repleta de significado, en un país al cual Italia se siente ligada por los vínculos más estrechos que puedan existir entre los pueblos y las personas.

Cabe subrayar el rol central que este Parlamento ha ejercido y sigue teniendo en el desarrollo de un modelo de democracia, pluralismo y cohesión social, cuya relevancia ha traspasado los límites de su país y del continente latinoamericano; es un ejemplo de democracia que durante mi misión en Montevideo pude conocer y apreciar, que estimula nuestro orgullo, puesto que en su construcción y consolidación han contribuido con el paso del tiempo muchos ciudadanos uruguayos de origen italiano. La extraordinaria experiencia de su nación, que superó la etapa dramática de la dictadura, pudo reunir en la dinámica viva y compleja de la democracia un rico crisol de instancias, visiones y tradiciones políticas distintas que han logrado que este país sea cada vez más cohesionado, abierto y próspero.

El Parlamento de la República Oriental del Uruguay es, en este contexto, la expresión efectiva y vital de los valores de libertad, tolerancia y pluralismo, que constituyen la base de la convivencia democrática en el mundo.

Señores presidentes, distinguidos parlamentarios: es motivo de satisfacción constatar que en varios de los éxitos y logros de su país no faltó la contribución de muchos italianos que fueron aquí acogidos con generosidad, con apertura, con espíritu de auténtica hermandad, siendo conscientes de participar en el crecimiento de una gran y tenaz nación. Entre ellos, no puedo dejar de recordar a Giuseppe Garibaldi, que combatió por Uruguay y por Italia, cuya memoria continúa siendo honrada en Montevideo, así como en Italia, con la deferencia y el afecto alimentado hacia los padres de la patria.

En el Uruguay de hoy, un país moderno, dinámico y abierto al mundo, pueden encontrarse los rasgos de ese trabajo tan fecundo, del diario compromiso de aquellas tradiciones ricas que han marcado a los italianos que aquí han encontrado su patria de adopción y han planificado su futuro y el de sus familias.

Creo que no hay un lugar más significativo que este solemne palacio, que fue proyectado por dos arquitectos italianos, Vittorio Meano y Cayetano Moretti, para recordarnos hasta qué punto la historia de nuestros países se ha entrelazado con hilos que a lo largo de dos siglos han unido nuestras sociedades en una inextricable red de sentimientos, sensibilidad y tradiciones.

Quisiera reconocer como un gesto de gran significado la decisión de este Parlamento de recordar solemnemente el setenta aniversario de la República Italiana, lo que constituyó un acto de homenaje a nuestro país y a la peculiaridad del vínculo que une nuestros pueblos. Desde lo profundo de mi corazón, deseo darles las gracias en nombre de todos los italianos.

Uruguay e Italia han sabido aprovechar la influencia de las distintas culturas gracias a un fortalecimiento de las identidades recíprocas en las distintas manifestaciones de la vida social y del espíritu que anima a las instituciones. Ha llegado el momento de un nuevo comienzo de nuestras relaciones, que pueda sacar partido de la unión especial que une a nuestros pueblos.

Señores presidentes, distinguidos parlamentarios: las raíces y los vínculos comunes permiten a nuestros países mirar los desafíos y las oportunidades del presente y del futuro con la misma sensibilidad.

Uruguay e Italia comparten este año el privilegio y la responsabilidad de sentarse, codo a codo, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En este mes en que Uruguay lo preside, con gran satisfacción y, a la vez, sin ninguna sorpresa, podemos comprobar que nuestros programas, nuestras iniciativas, nuestras sensibilidades no solo son en su mayoría convergentes, sino complementarias, atestiguando así la existencia de una forma común de mirar la actualidad internacional.

Uruguay e Italia son países partidarios de la paz, listos a aportar su contribución para el establecimiento de las relaciones más extendidas y de cooperación entre pueblos y naciones, relaciones que nos permiten encarar los grandes problemas que el mundo de hoy debe enfrentar: el fenómeno de dimensión histórica de las migraciones; los temas de desequilibrio; la expresión de los cambios climáticos; la amenaza del fundamentalismo, del terrorismo, y las muchas y profundas crisis internacionales que asuelan a países y regiones enteras.

Además, nuestras afinidades se reflejan en el deseo común de poder ver pronto una aceleración de las relaciones entre el Mercosur y la Unión Europea. En un contexto en el cual los impulsos hacia el proteccionismo, las involuciones nacionalistas y las tentaciones aislacionistas registran un incremento, estamos convencidos de que hace falta responder poniendo en común lo mejor que nuestras sociedades pueden brindar, persuadidos de que hay necesidad de unir en lugar de dividir, de abrir en lugar de cerrar.

Sobre la base de esas condiciones, consideramos la conclusión positiva de las negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea como una prioridad. En nuestro continente, sufrimos una etapa compleja en el camino de la integración, una etapa en la cual nos enfrentamos con problemas realmente nuevos, como la decisión británica de dejar la Unión Europea. Esto no significa que el modelo de integración europea esté sufriendo una crisis. Acabamos de celebrar en Roma el sexagésimo aniversario de los tratados instituyentes de la Unión Europea, aprobando una declaración firmada por los veintisiete países integrantes, que subraya la determinación general compartida de que la Unión pueda dar un nuevo salto de calidad, como los que en el curso de su historia la han hecho una gran isla de democracia y prosperidad y, además, de paz duradera.

La conclusión de un acuerdo fuerte, equilibrado y recíprocamente ventajoso entre el Mercosur y la Unión Europea se enmarca de forma plena en el ámbito de este salto de calidad, sobre todo en el actual y delicado contexto internacional.

Debemos esforzarnos para trabajar, para no perder de vista las oportunidades extraordinarias que una amplia área de libre intercambio pueda crear entre estas regiones económicamente complementarias, pero, sobre todo, entre países amigos, que se inspiran en los mismos valores en términos de estabilidad, bienestar y prosperidad para las nuevas generaciones.

A Uruguay, que ha sido promotor atento y determinado de la exigencia de una reanudación de las negociaciones, se dirige nuestro aplauso, persuadidos de que los resultados alcanzados por los intercambios de las primeras ofertas de liberalización tarifaria no habrían sido posibles en ausencia y sin la determinación demostrada en Montevideo.

Señores presidentes, distinguidos parlamentarios: creo importante que nuestra colaboración pueda estructurarse y enriquecerse cada vez más con contenidos e iniciativas, tal y como demuestra el arranque efectivo del mecanismo de consulta política bilateral de alto nivel que se ha definido hoy. Además, la firma del acuerdo en materia de extradición durante esta visita que estoy realizando permite extender de forma significativa nuestra cooperación en el terreno de la justicia, para combatir de forma más eficaz y con más tempestividad la lacra de la criminalidad transnacional.

Con respecto a las relaciones económicas, aparecen prometedores contactos en sectores como, por ejemplo, los de transporte y de energía, que influyen en la posibilidad de que el país entre en una red que involucre las capacidades de crecimiento y su visión en el largo plazo. En este contexto, deseamos que la nueva y positiva página abierta, gracias a las inversiones recientes a cargo de algunos grupos italianos importantes, pueda constituir el comienzo de una nueva ronda de oportunidades que redunden en un intercambio de conocimientos y experiencias mutuamente positivas.

Tenemos mucho que aprender de Uruguay, sobre todo, en el terreno de la explotación de las energías renovables, puesto que la casi totalidad de la energía eléctrica que se consume en este país procede de energía verde, producto de un virtuoso proceso de alejamiento de los combustibles fósiles que constituye un ejemplo a nivel mundial.

Señor vicepresidente de la República, señor presidente de la Cámara de Representantes, señores parlamentarios: Uruguay e Italia comparten una intensa historia común, un terreno fecundo sobre el cual injertar un futuro a la altura de este pasado. Nos corresponde a nosotros trabajar para que todo esto se lleve a cabo, con la convicción de

que las relaciones entre Uruguay e Italia puedan recibir, gracias a esta visita y a las venideras, un impulso adicional hacia una estrecha amistad. Deseo dirigir a ustedes, y mediante ustedes, a todo el pueblo uruguayo, el más caluroso agradecimiento.

¡Viva la República Oriental del Uruguay! ¡Viva la República Italiana!

(Aplausos en la sala y en la barra).

4) LEVANTAMIENTO DE LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Son las 18:04).

RAÚL SENDIC

Presidente

José Pedro Montero

Secretario

Juan Spinoglio

Secretario

Julio Míguez

Director del Cuerpo Técnico de Taquigrafía de la Cámara de Representantes

Corrección y control

División Diario de Sesiones del Senado

Diseño e impresión

División Imprenta del Senado